

en nombre del Sultán de Zanzíbar, dado el caso que éste no la pagara, y ha cumplido su promesa hasta la fecha.

En 1870 Turki, hijo de Said, subió al trono. Fué un buen Rey. En 1889 murió, dejando por sucesor á su segundo hijo, Feysal-ben-Turki. Es el Sultán actual. En 1890 el Zanzíbar ha sido proclamado país de protectorado inglés, y aunque tiene un Sultán honorario, por decirlo así, desde el punto de vista económico depende enteramente de Inglaterra. El Sultán de Mascát recibe cada año las 40.000 coronas prometidas por lord Coming. Inglaterra, de este modo, domina los dos países: en Zanzíbar por su protectorado, y en Mascát por su dinero.

En 1895 algunas tribus árabes se sublevaron contra el Sultán, invadieron Mascát y atacaron su palacio. Pudo salvarse Feysal refugiándose en uno de los antiguos fuertes portugueses, de donde hizo fuego sobre los invasores. Al cabo de cuatro ó cinco días tuvieron que marcharse. Cosa curiosa, el cónsul inglés, que se hallaba entonces en Mascát, no defendió al Sultán; contentóse con defender á su propio Consulado... ¿Y tenía soldados y buques de guerra?

Desde el año 1844 Francia tenía derecho á un Consulado en Mascát. Fué solamente en 1894 que lo estableció; el primer titular fué Mr. Ottavie. Los Estados Unidos de América tienen también el suyo.

Hay en Mascát una misión protestante, y los misioneros Carmelitas Descalzos han establecido últimamente una misión católica con el agrado del Sultán reinante, Feysal-ben-Turki, cuya bondad es proverbial.

II

ENCICLOPEDIAS ÁRABES DE AUTORES EGIPCIOS

El Correspondiente de esta Real Academia, Ahmed Zéki Bey, segundo Secretario del Consejo de Ministros del Cairo, ha publicado una interesante *Memoria acerca de los medios propios para*

determinar un renacimiento de la literatura árabe en Egipto, memoria de la cual tuve el honor de presentar á la Academia un ejemplar en nombre del autor.

Nuestro ilustrado Correspondiente, entusiasmado desde hace largos años con el estudio de las Enciclopedias árabes de los siglos clásicos, ha estudiado con predilección, como es natural, las escritas por sus paisanos, y ante el sentimiento que le produce el que en la rica Biblioteca del Cairo apenas haya alguno que otro tomo de las Enciclopedias de *Anonairí* y de *Alomarí*, de las cuales se conservan fragmentos ó tomos autógrafos en varias Bibliotecas de Europa, ha concebido el proyecto de que el Gobierno egipcio acometa la empresa de publicar, no sólo las dos voluminosas obras mencionadas de 31 y 32 volúmenes respectivamente, sino también obras de otra índole: geográficas, históricas y filosóficas, de autores egipcios poco ó nada conocidos hasta la fecha.

Nuestro activo Correspondiente, al proponer la publicación de las indicadas obras, da cuenta de los grandes trabajos preliminares que tiene hechos en las Bibliotecas de Europa y recientemente en las numerosas y riquísimas de Constantinopla (1), habiendo tenido la buena idea de sacar fotografías de los manuscritos que contienen obras ó parte de las que en su sentir debieran ser las primeras en ver la luz pública; de las Enciclopedias de *Anonairí* y *Alomarí* ha tenido la suerte de descubrir manuscritos y tomos desconocidos, de modo que tiene fotografías de las obras completas.

De estas dos obras tuve ocasión de tratar ante la Academia al darle cuenta de la adquisición de tres tomos de manuscritos copiados de la Biblioteca del jedive (2).

De los treinta y un tomos de la obra de *Anonairí* en la Biblio-

(1) De Catálogos de Bibliotecas de Constantinopla di cuenta á la Academia en nuestro BOLETÍN, tomo xvii, pág. 476; tomo xviii, pág. 297, y tomo xxxv, pág. 494.

(2) BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, tomo xxiii, páginas 452 y 453.

teca del jedive sólo se conserva el tomo XXII, que por abarcar especialmente la parte que el autor dedicó á la historia de España desde los Omeyas y de las dinastías africanas, se mandó copiar para la Academia, copia que nos pareció algo deficiente, aunque, por lo visto, es muy posible que las faltas observadas se deban al original del cual se hizo la copia.

Como Anonairí, en el tomo que hemos podido estudiar, suministra respecto á la historia de España datos interesantes que no encontramos en otros autores, es de suponer que en alguna parte de los demás tomos contenga también noticias igualmente interesantes para nuestra historia, ya que la índole de la obra se presta perfectamente á que de un modo incidental se aprovechen datos y observaciones de todo género, pues tenemos indicaciones del contenido ó materias tratadas en las cinco grandes secciones en que el autor distribuyó su obra; éstas son, como dice el autor de la Memoria:

- 1.^a El cielo y todo lo que comprende, como también la tierra y todo lo que á ella se refiere.
- 2.^a El hombre.
- 3.^a El reino animal.
- 4.^a El reino vegetal, con un suplemento acerca de la Medicina.
- 5.^a La Historia.

Se comprende que en este cuadro y en treinta y un tomos cabe muy bien el que se contengan muchos datos consignados en autores anteriores, perdidos ó ignorados hasta ahora.

La segunda obra, cuya publicación propone nuestro ilustrado Correspondiente egipcio, es no menos importante. Sihabedin Abulabas Ahmed, hijo de Fadlala el Omarí, contemporáneo de Anonairí, escribió en treinta y dos tomos una *Enciclopedia* física, geográfica (con mapas), histórica, literaria y diplomática, que dividida en dos partes para tratar de la *tierra* y del *hombre*, es de suponer que, como la de Anonairí, contenga toda clase de noticias.

La obra del Omarí era más conocida que la de Anonairí, y de ella di alguna noticia con ocasión de haber adquirido para la

Academia la copia de dos tomos, por saber que contenían biografías de bastantes autores españoles (1).

Además de las dos obras mencionadas, que en la mente del autor del proyecto deberían constituir la base de una gran *Colectión de obras de autores musulmanes egipcios*, el Sr. Ahmed Zéki Bey da noticias de otros autores igualmente egipcios, de quienes ha descubierto obras importantes inéditas y desconocidas hasta ahora y que quizá no son menos importantes, dentro, por supuesto, de la menor extensión de las mismas.

Creo que la Academia vería con sumo gusto que el proyecto de nuestro ilustrado y activó Correspondiente fuera aceptado y realizado en el menor plazo posible por el Gobierno del jedive. Varias Corporaciones de Europa han manifestado al autor el aplauso con que verían dicha publicación, la cual, fuera del Egipto, á nadie interesa tanto como á España, ya que, si los demás pueblos esperan encontrar en dicha publicación datos que ilustren la historia de la civilización mundial en la Edad Media, nosotros encontraríamos datos nuevos de nuestra casa y familia.

FRANCISCO CODERA.

III

DOS LIBROS HISTORICOS DE NAVARRA

1.

Los Teobaldos de Navarra.—Ensayo de crítica histórica, por Tomás Domínguez Arévalo.—Madrid, 1909.—En 8.º, pág. 56.

Al morir en Tudela D. Sancho *el Fuerte* (7 Abril 1234), fué llamado á sucederle en el trono de Navarra su yerno Teobaldo, conde de Champaña, fundador de la dinastía de este último nombre, cuya serie procura dilucidar y presentar bajo nuevo aspecto el autor del presente Ensayo. Con amena erudición y bastante originalidad, el Sr. Domínguez Arévalo discurre acerca de las ventajas que Navarra obtuvo de tan egregios Príncipes en su le-

(1) BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, tomo XXIII.